

En clave de FE

ALBERTO CARRILLO-LINARES

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

La inyección política en la música. Este podría ser el leitmotiv de la presente obra, compilación de diez artículos publicados en medios académicos por Gemma Pérez Zaldondo entre los años 1995 y 2009. El libro aborda un original tema, poco frecuentado por los historiadores en España, la relación entre la música y los marcos políticos. La autora realiza un acercamiento interdisciplinar, subrayado por la evolución general de sus investigaciones en el terreno de la musicología. Por su parte, el foco de atención cubre treinta años, desde la II República hasta el final del periodo autárquico (1931-1958), y aunque haya aproximaciones a momentos anteriores, el oído se afina para el periodo franquista. Dicha línea de trabajo, centrada en la música y su uso en el lado franquista, se completa con la interesada por la música vinculada al ámbito antifranquista: la República, la Guerra Civil, las Brigadas Internacionales o la oposición al franquismo, que ya han sido objeto de otros estudios (Labajo, Viana, Vega, Birdsey, etc.).

Algo se saca en claro: el uso político de la música fue idéntico a ambos lados de la trinchera, con la lógica diferencia apreciable en el sentido de los mensajes que se transmitían por unos y otros. Disponían los dos de todo un cuadro de autores, tradiciones, estilos, etc. al servicio de la causa militar o política defendida (himnos, canciones, influencias, géneros, intérpretes, compositores, etc.). La reconstrucción de este frente musical, en clave política, constituye un objetivo de enorme interés para la investigación histórica y musicológica, en la que italianos, americanos o franceses, nos llevan décadas de ventaja.

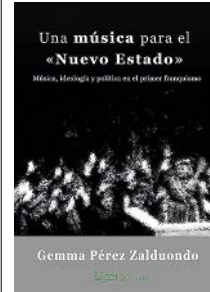
Las aproximaciones diacrónicas que se realizan en la monografía sirven para extraer conclusiones de cierto calibre, como las derivadas del uso (normalizado) del concepto de "raza" en la literatura española desde principios de siglo hasta la II Guerra Mundial), lo que consiguiendo quedó reflejado en la literatura musical autóctona. La instrumentalización de la música con fines ajenos a ella, a través la creación de instituciones musicales y cargos culturales, es otro de los

las de los españoles en el gulag o las de los exiliados cenetistas, uno de los colectivos más desconocidos del destierro.

El trabajo incorpora, además, temas y perspectivas que todavía habrán de dar fruto en el futuro, demostrando así que la investigación sobre el exilio no está, ni mucho menos, agotada: los contactos epistolares entre el mundo cultural del interior y la "España peregrina" mucho antes de la muerte de Franco; la guerra fría cultural y el regreso de los exiliados y sus obras; los estudios comparados del caso español con otros exilios europeos en la América de la Segunda Guerra Mundial.

Pero, sobre todo, esta obra es imprescindible porque constituye un amplio registro de investigadores sobre el tema, muchos de ellos jóvenes, dispuestos a desvelar a la sociedad española el legado del exilio. Son más de 70, de universidades y centros de investigación europeos y americanos, con una visión interdisciplinar y transnacional diversa y muy rica.

Por todo lo apuntado, hay muchas razones para felicitarnos por la publicación de esta obra con fección y contrición de una deuda irreparable con una parte de nuestra propia historia. ■



Pérez Zaldondo, Gemma
Una música para el "Nuevo Estado". Música, ideología y política en el primer franquismo. Libargo, Granada, 2013, 227 pp. 17,10 €

objetos de atención, lo que permite un viaje desde el periodo republicano. Estas instituciones actuaron sobre el universo musical con el fin de promocionar el régimen dictatorial, apoyándose en el rescate y promoción de ciertos autores: Instituto de España (presidido, pese a su voluntad, por Manuel de Falla), Consejo de la Hispanidad, CSIC, Sección Femenina, etc.; así como otras específicas en el espacio musical: la Comisaría general de Teatros Nacional y Municipales, Ópera Nacional, Orquesta Nacional, Instituto Español de Musicología, etc. Tampoco el SEU o la Universidad quedaron al margen de las aspiraciones nacionalmusicales.

Por otro lado, también se rastrea la importancia de la música de contenido en dos publicaciones de nivel, *Vértice* (sobre la que apenas se ha trabajado) y *Escorial*: la primera, de altísima calidad y coste, destinada a la alta burguesía identificada con el Nuevo Régimen, con información más de variedades, actos, etc. y a través de ella se puede ilustrar la atracción por la Alemania nazi hasta 1942. Por su parte, la segunda constituye el verdadero frente de alta cultura, intelectual y teórica, conteniendo reflexiones sobre teoría del arte fascista. En torno a la misma se reunió el más importante grupo de la *intelligentsia* falangista católica de la Vieja Guardia: Ridruejo, Laín, Tovar, etc., joseantonianos puros que a mediados de los cincuenta se habían alejado tanto de este espíritu como del régimen institucionalizado.

En definitiva, diversos cauces para la difusión de la cultura musical y formas ideológicas impregnadas de franquismo. Esta es la propuesta que nos ofrece la presente obra con la que podremos conocer un poco más profundamente los sutiles mecanismos de funcionamiento del régimen, en este caso en clave de FE y no de SOL. ■

